

DIPLOMACIA ANÁLISIS

Oda nacionalista en la ONU a espaldas del cambio climático

Los discursos de Donald Trump y Jair Bolsonaro desoyeron las demandas de medidas ambientales.



De izquierda a derecha: el presidente de Estados Unidos, Donald Trump; Greta Thunberg, activista ambiental, quien cuestionó en Naciones Unidas a los líderes mundiales por su inacción ante el cambio climático; y Jair Bolsonaro, presidente de Brasil. FOTOS AFP Y REUTERS

Por JUAN MANUEL FLÓREZ ARIAS

Un día después del desafío de la activista de 16 años *Greta Thunberg* a los líderes mundiales en Naciones Unidas —exigiéndoles acciones contra el cambio climático—, estos escogieron el mismo escenario, el inicio de los discursos en la Asamblea General de la ONU, para responderle indirectamente que no están interesados en hacer algo para evitar un colapso ambiental.

Las primeras palabras pronunciadas ayer por un mandatario en la mayor cumbre multilateral del mundo, fueron las del presidente brasileño, *Jair Bolsonaro*, declarando que la Amazonia pertenecía únicamente a Brasil: “Es una falacia que la Amazonia es patrimonio de la humanidad y es un error, como atestiguan los científicos, decir que nuestros bosques son el pulmón del mundo”.

El discurso del mandatario brasileño no se detuvo ahí con las negaciones. “La Amazonia no está siendo devastada ni consumida por el fuego, como atestiguan los científicos”, dijo después, sin hacer caso a las cifras del Instituto de Investigaciones Espaciales

OPINIÓN

MANDATARIOS CONTRADICEN A TRUMP

PEDRO SÁNCHEZ
Primer ministro de España

El mandatario se refirió indirectamente a las palabras de Trump en la Asamblea General y señaló que “tras escuchar algunos discursos por parte de algún líder político en la Asamblea (de la ONU)”, consideraba “fundamental reivindicar el multilateralismo”.

EMMANUEL MACRON
Presidente de Francia

“No podemos replegarnos en el nacionalismo”, dijo el mandatario francés aludiendo a los comentarios nacionalistas de Trump. Agregó que, para él, el patriotismo es “el amor por la patria y, al mismo tiempo, la aspiración por lo universal”.

SEBASTIÁN PIÑERA
Presidente de Chile

Aseguró que “no hay ninguna incompatibilidad ni conflicto entre pensar en un mundo global y ser patriota. No se confrontan, son parte de una misma medalla que permiten este equilibrio entre integración y equidad nacional”.

(Inpe), que a la fecha registra un aumento del 54 % en los incendios en el Amazonas, llegando a 131.600 solo en 2019.

Luego, como una reiteración, habló el presidente de Estados Unidos, *Donald Trump*, quien desplegó sus recursos nacionalistas afirmando que “Estados Unidos es con diferencia el país más poderoso del mundo” y agregando que esperaba no tener que usar ese poder.

Trump, como Bolsonaro, también habló en términos de propiedad, y vaticinó que el futuro no pertenecerá a los globalistas, sino a los patrio-

tas. “Si quieres paz, ama a tu país”, dijo. Su predicción, sin embargo, contrasta con la emitida allí mismo un día antes por *Greta Thunberg*, quien afirmó que, si los líderes mundiales decidían fallarle a su generación en las demandas para frenar el cambio climático, nunca serían perdonados.

Los negacionistas deciden

Aunque oficialmente la Asamblea General de la ONU comenzó ayer, las primeras palabras que escuchó el mundo las dijo Thunberg. No es una coincidencia. De acuerdo con *David Castrillón*, profesor de Rela-

ciones Internacionales de la Universidad Externado, el rol protagónico de la activista en esta Asamblea responde a un cálculo del secretario general de la ONU, *Antonio Guterres*.

“De forma ingeniosa, decidió empezar la Asamblea con la cumbre de jóvenes líderes contra el cambio climático, precisamente, para poner sobre la mesa temas que de otra manera Estados Unidos trataría de evitar”, afirma.

La estrategia fue un éxito. Ayer, incluso en contra de su voluntad, los líderes mundiales rindieron cuentas a una niña de 16 años, así fuera para

contradecirla. Algunos, como el Canciller cubano *Bruno Rodríguez*, incluso compararon las intervenciones. “Aburrido”, afirmó Rodríguez sobre el discurso de Trump, “no compite con Greta”.

El mensaje de Guterres, de acuerdo con Castrillón, era precisamente ese; que los discursos de los mandatarios que se escucharán durante la semana en la Asamblea, “los más aburridos, no son los únicos y que los únicos actores de los temas globales no son los jefes de Estado”.

La coyuntura, sin embargo, está lejos de ser esperanzadora. Las palabras de Trump y Bolsonaro ayer demuestran, de acuerdo con el exministro de Ambiente *Manuel Rodríguez Becerra*, “que esta es la peor coyuntura para el cambio climático. Trump y Bolsonaro representan un discurso repetido de negacionismo, mientras que *Greta Thunberg* es un símbolo necesario como los que han tenido todas las grandes conquistas de la humanidad”.

Pero, aunque en los espacios discursivos, como la Asamblea General, las palabras en defensa del planeta se impongan, en el terreno de las decisiones la voz la tienen los negacionistas: aquellos con poder para retirar al segundo mayor emisor de dióxido de carbono, Estados Unidos, del Acuerdo de París por el cambio climático, como hizo *Donald Trump* en 2017; o para rechazar los 22 millones de dólares que el G7 ofreció a Brasil para combatir los fuegos en la Amazonia.

La discusión de fondo es, para Becerra, anacrónica: si el interés de una nación está por encima del planeta; si la Amazonia —que más que el pulmón del mundo es el escudo que lo protege de las entre 90.000 y 140.000 millones de toneladas de CO₂ que según el Foro Mundial para la Naturaleza almacena su vegetación—, puede contarse, como pretende Bolsonaro, como un producto más en el inventario de recursos de un país ■



EN DEFINITIVA

El inicio de la Asamblea de la ONU abrió un debate entre el nacionalismo, defendido por Trump y Bolsonaro, y la cooperación internacional para resolver crisis como el cambio climático.